✠

SVMARIO DE LO SVCEDIDO EN DIuersas partes de la Europa, desde Mayo de 1641. hasta el de 1643.

SOCORRO DE TARRAGONA.

Socorrio bizarro y valiente el Duque de Fernandina la ciudad y Prouincia de Tarragona, y en gracia de las armas de su Magestad no se puede dexar de referir el sucesso. Teniendo orden de su Magestad su Excelencia para socorrerla, salio con sus galeras de los puertos de Alicante i Denia, y costeando dio fondo a vista de Castellon de la Plana. Alargose a la mar Miercoles quinze de Mayo, y estuuieron Viernes y Iueues siguientes sin reconocer tierra, y descubriendola junto a Barcelona, auiendo ya entrado el dia, dos leguas a la mar se vio vn nauio, a quien se dio caça, y aunque se defendio le rindieron, era de Franceses, tenia treinta y seis pieças de artilleria, y ciento y quarenta hombres, con muchas municiones y bastimentos. Fue presa de reputacion. El dia siguiente al amanecer en el golfo de Rosas a vista de la Plaça descubrio el armada tres nauios Franceses: tenia el vno quarenta cañones. Peleose con ellos gran rato, fueronse por no tener la armada infanteria con que abordar; pero tan fracasados, que es cierto no seruiran mas. Luego vino a la armada vn barco de Cadaques, donde dixo entraron, pero tan malparados, que tenian entre dos aguas mas de quarenta cañonazos: quedaron desarbolados, y desgauitados, muertos mas de dozientos hombres, y heridos otros tantos, y de los nuestros murieron veinte. Algunos cañonazos entraron en nuestras galeras, aunq̃ sin daño cōsiderable. Fue escaramuza vistosa y bizarra, y el sucesso el deziocho, y dezinueue de Mayo. En el se tomó vn nauio, y destrozaron tres. Anduuieron muy bizarras y valerosas algunas galeras que quisieron adelantarse, cuyo numero no passaua de veinte. Luego a Colibre el Duque, y se embarcaron en aquella escuadra dos mil y ochocientos hombres, bizarra gente, con que se boluio a Binaroz. Y auiendo reforçado sus galeras dio vista a la armada Francesa, que estaua surta en la playa de Tarragona, y en forma de media Luna, tenia tripulados los galeones y galeras. Y aunque del valor del Duque se juzgo socorriera la ciudad, dexolo por diligencia anticipada, pudiendo esperar sus aprietos ocasion mas poderosa, con que se boluio al puerto: y viendo que tardauan las galeras de Napoles y Sicilia, y que Tarragona estaua sobradamente apretada, resoluio valeroso el socorrerla. Quando Miercoles tres de Iulio al amanecer se vio de lexos vna armada, y reconociendola, vieron era la que esperauan. Y auiendose juntado les armadas, hizieron iũ a los Generales, que de las de Napoles era don Melchor de Borja y Centellas, de las de Sicilia don Francisco Mesia, y de de las de Genoua Ioanetin Doria; y confiriendo el socorro, resoluierō ponerse Iueues quatro del mismo, con que la noche antecedente en lo silencioso della salieron de Binaroz con tanto valor, que al amanecer el dia repetido, nauegando la armada en bonissimo orden, a pesar de Franceses, y de sus cōfederados de sus naos de fuego, y de sus diabolicas inuenciones, despreciando animosos el mayor peligro, lombardeando, con poquissima perdida, entraron las galeras, y socorrieron la ciudad. Y vinculando el Duque nueuas glorias a España, siendo tan superiores en numero los baxeles del enemigo, pues tenia veintiocho galeones fuertes bien artillados, muchas galeras, ocho nauios de fuego, y otros baxeles. No passauan de quarenta nuestras galeras, pero con tales Cabos, con tan valerosa gente, tan inferior en numero a la de la liga de Francia, no es de marauillar que los sucessos que los rencuentros, y defensa de aquella ciudad fuesse tal como se refiere, y se asseguraron aquellas Prouincias. Si bien parece que es cōnatural en el Duque de Fernandina el valor, y acordandose de lo que dexó vinculado a su Casa don Garcia de Toledo, que con poquissimas galeras socorrio a Malta, teniendola cercada, i en mucho aprieto Soliman gran Turco. Socorrio a Tarragona, ensayado en el que entrò en Cadiz el año de mil y seiscientos y veinte y cinco a vista de tan poderosa armada como era la Inglesa, cuyos nauios passauan de nouenta. Y el que puso el año de mil y seiscientos y treinta y seis en las islas de san Honorato y santa Margarita, sobre quien estaua la armada Francesa con grandes preuenciones de guerra, y municiones para atacarlas. Metio dos vezes socorro el Marques en estas islas, y incitado de su mismo valor, obró de suerte, que venciendo con galeras, compitiendo su valor cō su fortuna, hizo gloriosas sus memorias.

Socorrida Tarragona quedo el armada Francesa turbada, y temerosa de mayor fortuna, algo retirada, y la nuestra gloriosamente vencedora boluio a Binaroz a esperar los galeones del Oceano y del Reyno de Napoles para concluir con el enemigo. Vencidos pues mil infortunios se juntaron en Binaroz los galeones esperados, cuyos Cabos eran el Duque de Maqueda, y don Pedro de Orellana, i el Almirante Feyxò, que juntos con las galeras se hizieron formidables al enemigo, y tripulados en or-

den

den militar, Martes veinte de Agosto se dexaron ver al enemigo con tan gran braueza, que viendo se acercauan (auiendo antes con mucho tiempo preuenido la fuga, alargandose a la mar, atentos mas a su conseruacion, que a la reputacion que tuuieran en esperar) comencaron a retirarse, siguiendolos los nuestros con animo de no dexarlos, hasta alcançarlos, o encerrarlos en sus puertos de Tolō y Mar sella. Y se cree, segun el animo de los Generales, que si esperaran, acabàran con ellos, o los fracasaran de manera, que no se atreuieran a boluer por nuestros mares: pero como el que huye buela con alas ligerissimas, no pudieron los nuestros lograr sus intentos, si bien con esto quedò libre la Plaça de aquella numerosa selua de baxeles, assegurando la Prouincia, y franqueādo el passo a Tarragona. No dexaron los nuestros a los Franceses hasta encerrarlos en la Prouença, y conseguido se retiraron, terminandose todo el orgullo de la Francia, y la rueda pōposa, que de sus plumas hizo Monsiur de Burdeos en vna fuga dichosamente conseguida.

Cinco nauios de Dunquerque contra 46. de Franceses y Portugueses.

NO Vieron las aguas en su dilatado elemento en los siglos todos, mayor empeño, que el que tuuieron cinco nauios de Dunquerqua contra quarenta y seis de Francia y Portugal, en onze y doza de Setiembre, y indiuiduando el sucesso, passò assi. Mandose an Cadiz al General desta esquadra, que saliesse a explorar el mar, y dar vista al cabo de san Vicente, dōde se rezelaua alguna armada de Portugal, o Francia, y de lo que huuiesse boluiessea dar auiso, para el mayor acierto de los disinios publicos, sin arriesgarse en ningun empeño. A la execucion deste orden salieron en seis de Setiembre, y auiendo nauegado hasta el onze del mismo, descubrieron al romper del Alua, no lexos del Cabo de san Vicente vna gruessa armada de quarenta y seis valas de Francia y Portugal, con algunos nauios de fuego, y todos de execucion, y de chocar con qualquier contrario que se les ofreciere. Reconociēdo los nuestros el peligro, si bien no a mucha distancia de mar, si la mucha de fuerças: porque contra quarenta y seis valas de guerra, no eran las de Dunquerque mas de cinco. Resoluio el General (aduertido de las instrucciones) retirarse, y guardar sus brios quando la ocasion fuesse valentia, y no temeridad; pero preuino el sucesso su prudente pensar: porque no eran las siete de la mañana quando los de Dunquerque se vieron cercados de aquella gran copia de baxeles, y inūdados de recelos, y repetidos aluuiones de balazos, era fuerça el pelear, o pur viuir, o morir gloriosamente: que el rendirse siē pre se tuuo por inferior a su valor. Y abraçando el riesgo, se vistieron de las atenciones que se deuen a vassallos del Monarca Español, y encomendandose a Dios, buscaron puerta al camino de Cadiz, no tan fugitiuos, que no fuessen sucessiuamente atemorizando al enemigo con la artilleria de sus pocos nauios, y resueltos de morir primero, que venir a ser gloria de Francia, y vanagloria de Portugal. Alborotose la mar a este tiempo, con que se alegraron algo: pero sossegose luego: y acordo el enemigo, para acercarse a los nuestros, que lo que por si no podia, hiziessen dos barcos atados a la proa de cada vno, con que tirados a fuerça de remos, estaua ya toda la armada sobre la nuestra. Boluiose de nueuo a leuantar la mar, con que pudieron nuestros baxeles, como mas ligeros q̄ los suyos: pero no de suerte que no estuuiessen diez, o doze nauios en continua bateria, y los de acà en porfiada defensa, y ofension no poca de los contrarios, con tanta ventura, que ni les quebrantaron vn arbol, ni rompieron jarcia, ni mataron vn hombre, auiendo ya peleado vn dia entero. Llego la noche, y ayudandose de la obscuridad, se juntaron nuestros cinco nauios en buen orden, no poco contentos en auer salido tā ayrosos de riesgo tan conocido, y entendiendo venirse libres a nuestros puertos, se engañaron: porque algunas de las naos enemigas las siguieron porfiadamente, sin cessar, ni omitir diligencia, ni dexar de sacar faroles para auisar las demas siguiessen al alcance. La Capitana de Francia, con algunas de las suyas, fue la que primero llego, y auia de nueuo rompido la guerra, y tirādoles muchas valas. Ya se reconocia, no el riesgo, sino el fin fatal de los de Dunquerque: porque se añadio a esta nueua inuasion, auerse adelantado con la noche nuestra Capitana con vn vaso, a quien por mas flaco le venia acompañando, entendiendo que iba junta toda nuestra armada: pero ya con la luz conocieron que solas tres naos nuestras quedaron expuestas a las quarenta y seis de Portugal y Francia. Iuzgo nuestra Capitana no era bien boluerse a lo que ara, ni remedio, ni consuelo de su compañia, sino temeridad conocida, y dar a la muerte mas trofeos, y al enemigo mas glorias. Y auiendo sentido grandemente la desgracia de los suyos, de triste amaino las velas, dexose estar vn rato por si llegassen las tres al abrigo que quedauan, o el Frances, lleuado de la mejor presa que le aguardaua, abriesse camino para que saliessen las que ya juzgaua por suyas: y con al diuertimiento y la distancia, era muy possible las perdiesse todas. No se mouio el Frances del primer intētu: y reparādo el General que seria mayor seruicio de su Magestad tornar à Cadiz con la nao que la auia quedado a dar cuenta del sucesso, y irritar a los Españoles a la vengança, se boluieron, quedando los tres nauios a todo golpe de la tormenta de quarenta y seis. Mostrose muy sensible el fauor del cielo con los nuestros, porque despreciando el viuir, resoluieron antes morir antes que entregarse; no se descuidauā en embiarles repetidas cargas de balazos. Eran ya las nueue de la mañana del dia repetido, quando se vieron nuestras naos cercadas de todas las contrarias, que auian peleado en numero tan desigual de tres à quarenta y seis casi dos dias. Lo que los de Dunquerque hizieron en lanze tan apretado es indezible, y faltan palabras para su encarecimiento no tuuieron perdida ninguna, antes muy gran logro de las valas que tirauan. Llegose a este tiempa

pa

po a los nuestros la Almiranta de Portugal, que es vna poderosa nao de la India, con tres ordenes de artilleria en cada lado, y bien serian quatrocientos mosqueteros, sin vn gran numero de gente de menor porte, los que venian en ella, con intento de abordar à alguna de las nuestras: y viendo no podian conseguirlo, se dexo ver vn Portugues con vn santo Christo en las manos, diziẽdo à grandes vozes: Amigos, compañeros, amainad, que se os harà buen passage, pretendiendo rendir por este camino à quien hazia mas fuerte la violencia. Respondieronle con los cañones de su artilleria, que llenos de valas de mosquete (segun fue el orden del Almirante Saluador Rodriguez, soldado veterano de las milicias de Flandes) y fue la carga tan poderosa, que en vn instante se vio la nao Portuguesa sin gẽte, sin su Christiandad, y sin mas consejo que el desairado de huir, al tiempo que la Capitana de Francia auian desesperado de la vitoria, retirandose, y del nueuo sucesso dan auiso con dos pieças que disparo à la demas armada que se retirasse. Siguio el Portugues el rumbo de la de Francia. Vieronse entonces los nuestros desahogados, y nauegando ya libres de aquel peligro, vieron no à mucha distancia diez y siete naos Olandesas: pero fauoreciendo el tiempo la fortuna passada, o por mejor dezir los dictamenes del cielo, fue facil el euitar el riesgo, y boluer las proas al estrecho de Gibraltar, con que entraron en Cadiz Domingo quinze de Setiembre llenas las naos de flamulas y gallardetes, disparando su artilleria, y haziendo salua. Cadiz, que los juzgo por muertos, y los vio, sino vencedores, bien afortunados, les hizo la salua con la artilleria de sus fuertes, à que respondieron con la suya agradecidos. Diose à Saluador Rodriguez, que es el Cabo desta armada, el titulo de Almirante de la armada de Dunquerque en propiedad, con ochenta escudos de sueldo al mes, y vn Abito de Santiago de la Corona de Castilla, aunque es Portugues nacido en la ciudad de Oporto. Y à los demas Cabos y soldados se les hizieron otras mercedes. Arrebatò el sucesso las atenciones de la Europa, estrañando su grandeza. Reconociose aquel proberuio tan propio de la nacion Española, que atendiendo su valor à sus exercitos y armadas, no ay mirarles el numero. Repitiose con tanta indiuiduació esta jornada, para que España no perdiesse estas memorias, ni la nacion Flamenca la gloria del acontecimiento.

Salio el Duque de Ciudad-Real con veinte galeones a reconocer el Cabo de san Vicente en tantos de Octubre. encuentra en aquellos mares 21. galeones de Olandeses, pelea con ellos valeroso, y echãdoles a pique quatro, y fracasado los demas, y retirandolos a Lisboa, y desembaraçãdo el mar, se buelue vitorioso a Cadiz.

Restauro con valor grande el Almirante don Francisco Pimienta la isla de santa Catalina, construida en el Oceano, confinitima à Cartagena y Puerto-Velo, teníanla ocupada los del Norte.

Italia, Flandes, Alemania, y otras partes.

Hizo su Santidad creacion en 16. de Diziembre de los señores Cardenales siguientes por su antelacion.

PRESBITEROS.

1 Francisco Maria Machiauell Florentin Patriarca de Constantinopla, Obispo Ferrariense.
2 Ascanio Flomarino Napolitano Arço bispo de Napoles.
3 Marco Antonio Bragadino Veneciano Obispo de Vicencio.
4 Otauio Reggio Genoues Auditor general de la Camara Apostolice.
5 Pedro Donato Ceslo Tesorero general de su Santidad.
6 Geronimo Verospio Romano Auditor de la Rota.
7 Fray Vicencio Maculano Dominicano Maestre del sacro Palacio.
8 Francisco Pereto Romano Abad.

DIACONOS.

9 Iulio Gabrielo Romano Decano de la Camara Apostolica.
10 Iulio Maçarino Romano Refrendario de entrambas Signaturas.
11 Virginio Vrsino Romano Abad.
12 Reinaldo de Este hermano del Serenissimo Duque de Modena.

El Duque de Parma en las guerras passadas tomo a cambio del Monte Farnesio en Roma grandes sumas de ducados, quedando por su fiador la Camara Apostolica. Los montistas pidieron a su Santidad ordenasse al Duque que pagasse, o que lo hiziesse la Camara: y aunque se le ha notificado al Duque por vno y mas monitorios pagasse, no lo ha querido hazer, antes rezelando, y preuiniendo alguna inuasion de su Santidad, fortifico muy a priesa el Condado de Castro feudo de la Iglesia, que le tiene el Duque. Su Santidad mando leuantar gente contra el, y auiendole declarado por descomulgado, y rebelde a los mandamientos Apostolicos, mouio su gente contra el, y aũque el Duque se opuso a esta accion, gano en el Condado el General de la Iglesia algunos lugares, y vltimadamẽte la ciudad principal de aquel, auiendo muerto de ambas partes harta gente. Compuso esta diferencia el gran Duque de Florencia su cuñado, con los demas Potentados de Italia.

Grimaldo Principe y señor de Monaco, oluidado de lo que deuia al Rey nuestro señor, de quiẽ estaua tan beneficiado en Napoles y en España, siendo encomendado en vna rica Encomienda en el Ordẽ militar de Alcantara, y otras cosas, y lo que mas de si mismo, y de sus propias conueniencias, entrego al Frances su villa y castillo de Monaco, por vnas promessas tarde y mal cumplidas en la Francia, pues luego despues de la entrega sintio el rigor y fiereza de aquella nacion: y aduertidos del sucesso, ar-

maron en Italia todos sus Potentados, y Genoua reforço el presidio de Saona.

En cinco de Abril entrò encubierto en Milan el Principe Tomas alojose en casa del Conde Maga-rate. Diose auiso al Conde de Siruela Gouernador de aquel Estado: visitole el Conde, y el dia siguiente el Cardenal Tribulcio, y luego el Conde en forma de Gouernador, acompañado del Cardenal Tribulcio, y de otros, con gran sequito de nobleza boluio a casa de su Alteza, y le hospedo en Palacio

En ocho de Abril se solenizo en aquella ciudad el dia natal del Rey nuestro señor, y salio el Gouernador con gran pompa, pero quien mas se auentajo fue su Alteza.

Viene a seruir a su Magestad en las guerras de España don Prospero Colona Prior de Vbaini, y gran Cruz en el Orden de san Iuan.

Sirue el Reyno de Sicilia a su Magestad todo el tiempo que duraren las guerras en Italia, digo los señores y titulos del, con quatro mil infantes y mil cauallos pagados a su costa, y el de Napoles cõ vna gran cantidad de dineros, que dizen passa de cinco millones.

Mal contentos algunos Principes de la sangre en Francia, y entre ellos Luis de Borbon Conde de Suasons Par de Francia, Carlos de Lorena Duque de Guisa, y Carlos Roberto de la March Duque de Bullon toman las armas para defenderse del Cardenal Rocheliu, y se fortifican en Sedan. En seis de Iulio salen en campaña, y peleando con Mosiur de Xatillon, le vencen y deshazen, y se retira a la Frãcia muy de priessa. Mata al Conde vn soldado de su guarda assasinamente (era el Conde el principal caudillo desta accion) quieren los demas proseguir la guerra, y vengar el difunto. Quietanse luego, y bueluen a la gracia de su Rey, si bien el de Bullon, acariciado con lo meloso, y astucias de Rochelia, va a Italia con titulo de General de las armas de Francia, y en el Casal le prendio aquel Gouernador, y le lleuaron a Francia, y piden a la Duquesa su esposa que entregue la Plaça de Sedan (es esta Plaça el blanco del intento del Cardenal) o que le degollaràn.

Miercoles veinte de Agosto de mil y seiscientos y quarenta y dos, saliendo el Marques de los Velez Embaxador de su Magestad Catolica en Roma a las veinte y vna y media (cuenta de los reloxes en Italia) à visitar al Cardenal Roma, supo en el camino que el Obispo de Lamego auia salido de su casa, y que seria contingente toparle en el, y para este caso dio el Embaxador orden a su Decano, que si en encontrandole passasse cerrado el coche, y sin preuencion de gẽte, no hiziesse nouedad: pero si iba en forma que fuesse conocido, y faltaua al respeto deuido, le hiziesse fermar, y no lo queriendo hazer, le desjarretasse los cauallos. Llego su Excelencia a hazer la visita del Cardenal, y aunque en el discurso della vieron sus criados passar palafreneros de Lamego, juntos con tropas de esbirros, de que se iasirio con euidencia preuencion entre ellos; en saliendo su Excelencia, que seria poco antes de la Oracion, mandò que le lleuassen a la Iglesia de san Bernardo a hàzer la estacion, por ser dia del Santo. Cõtinuo su camino hasta la plaça Colona, y para tomar el mas derecho a san Bernardo: guio su cochero por vna calle estrecha, que llaman del Viculo, entre las casas de Beraldi y Espada, bastantemẽte apartadas de las del Embaxador de Francia, y estando al medio della reconocieron sus palafreneros, que a las bocas, que iban àzia la fontana de Treberis, estauan tomadas de Franceses, Catalanes, y Portugueses, esbirros, y otra gente armada, sin la carroça del Obispo, ni del Embaxador de Francia: y acercandose a los de la embo cada mas, le dixeron que se fermassen. Dieron los palafreneros cuenta a su Excelencia de lo que passaua, y mando a su cochero que caminasse, y al punto que el cochero lo hizo, los que hazian frente de los referidos dieron vna carga de carabinaços en la carroza del Marques, y saliẽdo promptamente los criados a la oposicion, vnos en seguimiento de otros, por ser la calle tan angosta, recibieron otros muchos que les dispararon, y de que malhirieron al cochero, y mataron los cauallos. Y despues de auer hecho los criados de su Excelencia retirar la emboscada, acudieron a buscarle, que no tenian modo de cõtinuar su camino en el coche, y auerse apartado los de su familia, se fue a pie a casa del Cardenal Albornoz, en donde le pusieron luego vno para venirse a la suya, y antes de llegar allà encontro a su Eminencia, que sabiendo el caso pidio al Embaxador se passasse al suyo, y en el le acompaño hasta su Palacio. Quedaron de la refriega muertos el Alferez don Diego de Vargas, y vn ayuda de Camara del Embaxador de España, y herido su mayordomo, vn gentilhombre de la Camara, y hasta doze criados. Mas de la otra parte murieron vn gentilhombre del Embaxador de Francia, vn page, y vn palafrenero, y tres Portugueses, vno del Abito de Christo Domino, y vn Catalan: y de toda esta tropa ay muchos heridos; y se reparo, que los muertos y heridos de la parte de España fueron con balaços, y los de la otra de estocadas y cuchilladas. Y promptamente despues de lo referido se embiaron guardas de infanteria y caualleria a tomar las bocas de las calles de los Embaxadores de España y Francia, y casa del Obispo de Lamego, para assegurar que no se hiziessen mas mouimientos por ninguno dellos, con que se sossegaron. De que resulto salirse el Marques de los Velez de Roma, con mucho sentimiento de toda aquella ciudad, sin quedar en ella Principe, ni Señor que no le visitassen, auiendo ido a su Palacio el Cardenal Saqueti, y otros, de parte del Nepote Regnante, à detenerle, aunque no fue possible, por muchas razones que dexan bien considerarse: con que su Excelencia se salio de Roma muy acompañado de toda la nobleza de aquella Corte, y se fue al Reyno de Napoles, donde està esperando las ordenes de su Magestad. Atentas mil circunstancias sobre lo referido, se mandò, que el Obispo de Lamego saliera de Roma, no auiendo sido recibido por Embaxador del intruso y rebelde de Vergança, y le descomulgo par auer venido con mano armada, y de proposi-

to

to al fracaso repetido. Saliose tambien de Roma con el de Lamego el Embaxador de Francia, dando por pretexto de su salida el no auer querido su Santidad admitir al de Lamego por Embaxador del rebelde de Portugal, y por no auer querido hazer General de los Dominicos al Padre Maçarino, encomendado del Rey Christianissimo. Y se reparò con curiosidad en aquella ciudad, que quando salio della el Marques de los Velez, no quedo ningun señor, como queda dicho que no fuesse a su casa con los Cardenales repetidos: y quando se fue el Embaxador de Francia nadie le fue a ver, ni a rogar que se quedasse.

Fueron a diferentes partes de las Legacias de Polonia y Ferrara los Cardenales Roggio y Durazo Genoueses de nacion, y lo mismo hizo otro Cardenal de otra Legacia, que tambien era Genoues, y estos oficios los dio al Cardenal Barbarino.

Muestra sentimiento el Rey de Polonia, en que auiendo su Santidad creado algunos Cardenales a instancia de los Reyes de la Europa sin ser Nacionales, ni originarios de sus Reynos, como se verifico en el Cardenal Peretti, y en el Cardenal Maçarino Romanos. Y auiendo nombrado aquella Magestad de Polonia a Monseñor Vizconte Milanes para la eleccion de Cardenal, siempre su Santidad se ha negado a esto, sobre que en Polonia ha auido pesadumbres Y boluiendo a hazer nueuas instancias en que se eligiesse por Polonia el dicho *Monseñor*, su Santidad no lo ha hecho, si bien señalo a vn venerable Padre Capuchino en lugar del otro. Resistio esta propuesta el de Polonia, y ordeno q̃ el Cardenal Gabrietti Protector de su Reyno en Consistorio publico suplicasse a su Santidad en nombre suyo, con toda sumission y rendimiento hiziesse esta creacion en el Vizconte y su Santidad no gusta de hazerlo.

Y aunque corrio la voz por acà, que la rota del exercito Imperial fue gran cosa, no es tanto como quieren, y dizen los contrarios, pues el exercito Cesareo se halla igual con el de Suecia: y en Lipsi, Plaça donde se dio la batalla, que tenian los enemigos sitiada se le acabo de deshazer la infanteria, con que quedo sin ella, y se retiro del sitio. El señor Archiduque se halla con doze mil, y en Alemania se hazen muchas leuas, con que esta campaña que viene sacarà grande exercito, y el enemigo no podra, pues se halla sin infanteria.

Llegaron las cosas del Rey de Inglaterra, y el Parlamento de Londres a tanto rompimiento, que salieron en campaña con sus exercitos, y a dos del mes de Diziembre, hallandose muy cerca los exercitos del Rey y del Parlamento, y Conde de Eses su General, començo a jugar la artilleria gruessa, y estaua assestada tan bien, que dio en el quartel de su Magestad y bien cerca de su persona, y del Principe y Duque Iorc sus hijos, con que el Principe Roberto Palatino apresuro dar principio a la batalla, haziendo semblante de querer acometer a la vanguardia del enemigo, que no la esperaua tã presto, con que la puso en desorden matando muchos, y poniendo en huida los demas. Visto esto por el Regimiento de caualleria de Iuan Biron, el qual con el Tercio de infanteria, que gouernaua el Conde Linces, Lugarteniente de General de su Magestad, que assistio a la guarda del Rey, incorporandole consigo, dexo su puesto, y cargo sobre los derrotados (esta acciõ le puso en conocido riesgo) porque en desamparando el collado la caualleria donde estaua el Rey, el Coronel Handem, con gente escogida de la del Tercio del Parlamento, y con cien cauallos Irlandeses acometio a la gente del Tercio que tenia del Conde Linces, y la puso en huida: pero el Rey con la espada en la mano los detuuo, diziendoles a vozes, que mirassen peleauan por Dios, por su Rey, y por su patria, con que animados bueluen de nueuo a la batalla, mostrando nueuo coraje y brio: pelearon valerosamente. Diose luego auiso al Principe Roberto del peligro en que el Rey se hallaua, y acudiendo luego deshizo todo el Tercio de Handem. Antes que llegasse el Principe, fue preso y herido el Conde de Lincens, de que murio, y se lleuaron el estandarte Real: pero don Iuan Smit cauallero Catolico le cobro bizarro, auenturando su vida y honor en su restauracion, quitando la vida a muchos dellos Y auiendo le presentado al Rey, debaxo del mismo estandarte le armo cauallero su Magestad, y le encargo la guarda del mismo estandarte. Prosiguiose el combate hasta la noche, que derrotado todo el exercito del *Parlamento* se puso en huida, y en su seguimiento hizo gran matança la caualleria del Rey: pero con el beneficio de la noche fueron menos los muertos Quedaron muertos sobre la Plaça de tres a quatro mil infantes, y entre ellos personas de calidad, y mil y ochocientos de la caualleria. El General, que era el Conde de Esses, procuro escaparse, fue seguido de algunas tropas de cauallos ocho millas hasta las puertas de Vuarvich, donde se metio, y le tomaron su carroça, y vn cauallo de silla. Ganose toda la artilleria, en que auia nueue pieças gruessas, y de las se clauaron las mayores, por escusar el embaraço de conduzirlas. Tomose todo el bagage y municiones, y treinta vanderas, treinta y seis cornetas que lleuo consigo su Magestad a Oxonia Tres noches durmio su Magestad en su coche con el Principe, y Duque de Iorc sus hijos. Descubriose que el auer apuntado la artilleria, y dado en el quartel del Rey, procedio de traicion, que se imputo a Roberto Blaclz de la Camara de su Magestad, que tenia inteligencia cõ los del Parlamento, a quien prendieron en Oxonia, y puesto a question de tormento. Descubriose por vna carta suya, que estaua entre otros papeles, que hallarõ en la carroça del Conde de Eses Luego que descanso la gente marcho el Rey a Bamberi, que contribuyo, por escusar el pillaje que temia. Alli se prendio vn famoso predicante, porque el dia de la batalla dixo en vn sermon, que era licito al subdito matar à su Rey. Los de Abinton, que son Puritanos, vinierõ luego a hazer su composicion, si bien sin

atendencia a esto la gente del Principe Roberto saqueò las casas de las cabeças redondas, que assi llaman a los Puritanos, porque tienen cortado el cabello. Passo el Rey a Oxonia, donde fue recibido con mucho regozijo de donde dizen irà à Londres, con que aquellas guerras ciuiles se han acabado, y puesto el Rey en su Trono.

Fatales son en el mar del Norte los Nauios de Danquerque a los Olandeses, pues cinco fragatas de su escuadra hizieron la presa siguiente. Ocuparon valerosos vn nauio en diez y seis de Mayo, cuyo buco tenia quatrocientas y treinta toneladas, armado con veinte y ocho pieças de artilleria, y cargò en la Baia de Sanlucar con nombre de Ingleses: iba al puerto de Samalò en Francia: tenia 232. sacos de reales de a ocho 228. barras de plata, algunos tejos, y barriles de lo mismo, vna caxa de perlas estimada en 20U. ducados, ocho libras de piedrabezar, 5U183. cueros Indianos. 25. toneles de cochinilla fina, 8 toneles de cochinilla siluestre. 20. caxas de añir. 12. toneles de lo mismo. 35. toneles de tabaco. 116. sacas de lana fina de España, ocho de lana roja, quatro fardos de paño fino de Segouia. 440. toneles de passas de Sol, y otras mercancias. Assi lo escriuen de Flandes. Y continuandose siempre la guerra de Flandes por la mar, a mas de nueue baxeles, que tomaron las fragatas de Danquerque; las de su Magestad y particulares han traido estos dias veinte baxeles con gran cantidad de mercaderias, valuanse en trecientos mil ducados, que no es mala ayuda de costa. Y los exercitos de tierra descansan en sus guarniciones, sin auer otra cosa de nueuo.

Molestan grandemente los Cosacos a la potencia Otomana, trayendola en cuydados continuos, haziendo grandes entradas en sus tierras por mar y tierra, y deseando el Principe de los Turcos acabar con esta gente, resoluio embiar cincuenta y quatro galeras, y nouenta fustas, y cien mil infantes, y cauallos, contra la Prouincia de Tana, cuya ciudad principal se llama Hasach, para destruir los Cosacos, y estos auiendo resistido valientemente a toda la fuerça de los Turcos, les mataron en tres batallas que con ellos tuuieron veinte mil Turcos y Tartaros, y echaronle a pique algunas galeras, auiendo quedado la demas gente inutil para pelear, y se confirma la retirada de los Turcos y Tartaros con auer quitado el sitio de Tana, con gran estrago, y descalabro de su armada, assi en la mar como en la tierra: de que los Cosacos tomando nueuos alientos y brios, hizieron amagos de acometer aquella Peninsula, y Reino de Zisa, de que se ocasionaron en Constantinopla grandes temores de que los Cosacos ocupassen aquel Reyno ò que baxassen en Cōstantinopla, y assi el Visir para oponerse a ellos juntaua vn grande exercito, si bien dezian no harian nada. Y viendose el gran Turco en opression tanta, ha pedido pazes al Cesar Ferdinando por treinta años: porque dizen estaua esperando en Cōstantinopla el Embaxador del Imperio. Y con los mismos rezelos ha confirmado las pazes con el Persiano por el mismo tiempo. Vn Hyeromonaco recien venido a Roma, que ha vn año escaso que salio de *Moscouia*, dize, que aquel Principe embio trecientos mil hombres, y dio perdon general, y libertò a todos los vandoleros, y culpados de delitos atrozes, y a todos los que estauan presos en las carzeles, para que fuessen a viuir y poblar las tierras de los Cosacos, para que desta manera vnidos y multiplicados tuuiessen mas fuerças para la bizarra oposicion que hazen al Turco y Tartaros.

El gran Turco, a peticion del Patriarca de Constantinopla no ha querido dar audiencia al Embaxador de Francia, diziendo no quiere su grandeza dar Audiencia como Embaxador a quien viene como persona tratante, y el Internuncio se ha buelto.

Viendose el Gouernador de Flandes cercado de tantos enemigos, resoluio bizarro auenturarse, fiādo en Dios sus progressos, por no perderlo todo, esforçando a la razon militar los aprietos de la Monarquia, conociendo la diuision que auia entre los Generales de Francia, y que se separauan de buena gana, y assi amenaço prudente al Boloñes, y a las fronteras de Henao, para que pudiesse cada vno de los Cabos acudir a la oposicion en cuerpos diferentes. Y sabiendo que el Guiche, q̄ es vno de los Generales de Francia, auia marchado, y tomado puesto con su gente en Honchourt, con el lado a la Esqueldia, y a las espaldas a Chatelet: propusieronse algunos medios para romperle, juzgando tendria seis mil hombres, se auisò le auian crecido las tropas, y que se fortificaua, arrimandose al mismo tiempo el de Arcourt (es el otro General) al Boloñes, acomodandose de manera que no le podiamos forçar, con que le parecio juntar todas sus fuerças, y acometer al Guiche. Y auiendo preuenido todo lo necessario de infanteria y caualleria, y juntado todos los Cabos de valor y partes que ay en aquellos Payses, marchò Sabado veinte y quatro de Mayo con gran priessa. El Domingo passo la Escarpa, desfilando en quatro puentes, y adelantandose a Hinci, se puso entre los dos exercitos, que dificilmente se podian ya juntar sin pelear con alguno; Y saliendo el Lunes siguiente antes de amanecer del quartel, quatro leguas de donde se hallaua el Conde Guiche; no tuuo noticia de su marcha antes de las nueue de la mañana, y a los doze empeçaron a verle sus tropas auançadas en batalla. Y confiando mucho el Frances en la fortaleza del puesto que tenia, se resoluio (despues de largas conferencias que tuuo) esperar nuestra gente, siendo la suya tres mil cauallos, y siete mil infantes, con vn bosque al costado derecho, trincheras por todos lados, vn puente sobre la Esqueldia para retirarse: y mas tenia diez pieças de artilleria sobre sus lineas: con este valor y circunstancias repetidas no auia querido leuantar tierra. Pero los nuestros, cuyo valor y valentia es sin igual, con las espadas en la mano enuistieron con tan gran resolucion, que juzgandose perdidos, se defendian desesperados. El sucesso fue tan grāde, y de tanta reputacion para las armas de su Magestad, que no ay encarecimiento que lo expresse.

Todos

Todos los Cabos cumplieron generosos con las obligaciones de su sangre, y confiança que de su valor hizo su Magestad, alojandose en menos de vn hora al primer contratiempo las vitoriosas armas de su Magestad dentro las fortificaciones del exercito de Francia, quedaron muertos, presos, y ahogados en la Esquelda quantos las guardauan y defendian, menos alguna caualleria que se pudo escapar. Escapose el Guiche a vña de cauallo con algunos camaradas. Ganaronse diez pieças de artilleria, las siete gruessas, y las otras menores, y de aquellas que el Cardenal Rochel auia mandado fundir con vna inscripcion, que declaraua su intento, llamando al cañon vltima ratio Regum. Murieron dos mil y quinientos ahogados, mil y dozientos muertos tendidos en campaña. Passaron los prisioneros de tres mil. Saquearon los soldados quinientas carretas de bagage, gran cantidad de dinero, que estaua para pagar el exercito, con que se hizieron muchos ricos. Los cauallos de la artilleria y caualleria, que no perecieron, son muchos en numero, y se han repartido entre los soldados. No se perdieron de los nuestros sino quatrocientos hombres, con algunos Capitanes de cauallos y infanteria. Ningun Cabo de los de gran cuenta murio, ni aun quedo herido en estos exercitos, si bien es verdad que muchos llegaron al estremo del peligro: solo murio vn Coronel de la caualleria Alemana. Las consequencias desta batalla son en si, y en sus circunstancias grandes. Rompieronse diez mil, con tantos prisioneros, y con tan poco daño, contra vn exercito fortificado. Ganaronse en muy poco tiempo a los Franceses nouenta y mas pieças de artilleria. Ganaronse tres grandes villajes, con el vno se recuperó gran parte de la Prouincia, y Condado de Flandes, y con el otro todo el Pais de Lala, y tambien se han ganado otras villas. Con que quedan las armas de su Magestad en Flandes con la estimacion que merece su valor, y el exercito tan vitorioso, que el Principe de Orange, y el Rey de Francia miraràn muy bien como se le ponen delante, pues a sus ojos, y en su presencia se le tomó la plaça de Ayre, y le obligaron a retirarse, conociendo que nuestra gente es de auentajadissima disciplina en la guerra, y que pueden tomar plaças, y vencer los Franceses: si bien esto no es nueuo en los exercitos de nuestro gran Monarca.

RESVELVE Su Magestad, Dios le guarde, ir en persona a los Reynos de la Corona de Aragõ, y para la ostentacion de su mayor grandeza se preuinieron por mar y tierra grandes armadas y exercitos, y se ordeno que el Principe nuestro señor leuantasse en esta Corte vn tercio de infanteria de gẽte tan calificada en sangre, y tan exercitada en la guerra, que se lograssen sus intentos. Enarbolaronse diez y nueue vanderas en prosecucion desto, eran de tafetan carmesi, atrauesadas en ellas los bastones de Borgoña, y pendiẽte en todas vna P. grande dorada, y encima vna Corona, q̃ su significado es el Principe. Deste tercio era Maesse de cãpo su Alteza, y su Sargẽto mayor dõ Luis Põce de Leõ General de la Caualleria de la Alsacia: y los Capitanes el Almirante de Aragõ, el Marques de Mayrena, el Marques de S. Romã, el Marques de Salinas, el Cõde de Molina el Cõde de Sãtisteuã, el Conde de Basto, el Marques de Falces, el Marques de la Guarda, el Cõde de Puñõrostro, el Marques de Viana, Diego Gomez de Sãdoual, don Melchor Pacheco, D. Luis de Aguilar Cauallero del Abito de S. Iuã General q̃ fue de la flota, el Maesse de cãpo D. Geronimo de Contreras, el Maesse de cãpo D. Luis de Ribera, el Maesse de campo don Pedro Caniuaral. La calidad de los Capitanes ya la insinuan sus nombres y titulos, la de los soldados era tan conocida por su valor y destreza, que muchos dellos auian seruido en diuersas partes de la Monarquia de Sargentos mayores, Capitanes de cauallos, de infanteria, y Alferez reformados: y auia tambien Caualleros principales, y muchos con Abitos Militares en los pechos, haziendose suaue lisonja en seruir como soldado particular en esta ocasion. Diole a los Capitanes gruessas ayudas de costa, y a los soldados su pagamento y sueldo era el que tenian en la guerra, segun la calidad del puesto que ocuparon, con promessas ciertas de sus aumentos. En la muestra general que dieron se reconocio la destreza en su profession, lo bizarro de sus personas, y lo mucho que se puede prometer de su valor: passaron de dos mil soldados los que la dieron. Estrañò la admiracion el ver tãtos Maesses de campo, tantos Sargentos mayores, tantos Capitanes y tantos Caualleros de las Ordenes Militares cargados con sus mosquetes, y terciadas las picas, ir haziẽdo saluo, y alegrar el pueblo. Fue su Magestad a su jornada, y quedò este tercio en la Corte, esperando su conduccion. Y la Reyna nuestra señora (gloria y honra de quantas celebran las historias todas) por Gouernadora destos Reynos, y como tal iba muchos dias en su coche con el Principe a visitar estas compañias, recorriendolas todas. Venia su Alteza a lo militar, con la vengala en la mano como General. Acompañaua a su Magestad a cauallo don Luis Ponce de Leon exerciendo su oficio. Paraua el coche delante las vanderas, y llegauan al estribo los Capitanes, y les preguntaua por menor el estado de la conduccion, y apresto de la gente, y mandaua se diessen priessa en la expedicion. Y quando marchauan las compañias, las esperaua en la forma repetida, o en Atocha, o en el camino de Alcala, agradeciendo a los Cabos el cuydado que auian tenido. Arrebataron estas acciones, tantas vezes repetidas, las atenciones de todos con tanta fuerça, que a vezes por las calles la dauan mil bendiciones, y en los pulpitos publicauan sus alabanças los Predicadores. Ostentaron los Capitanes en estas salidas la grandeza de sus animos, y las finezas de sus afectos en el luzimiento que lleuauan. Y como la caualleria es tan importante en ocasiones tan grandes, mandò se leuantaran en esta Corte cinco compañias de la nobleza della, cuyos Capitanes eran el Conde Duque, los Duques de Ariscot, de Pastrana, Veraguas, y el Conde de Oropesa: Seria intentar vn impossible querer describir en relacion tan sucinta la grandeza de los Capitanes, y biza-

bizarria de los soldados. Acompañaron a su Magestad en esta jornada los Grandes, Titulos, y Caua-
lleros particulares, con el luzimiento que suelen, sin quedar ninguno, a quien no ocupasse, y detuuiesse iuridica ocupacion.

Las milicias, y batallones destos Reynos poblauan los caminos: era España vn campo de Marte. Suspendian la vista numerosas seluas de bizarras plumas diferenciadas en la diferencia de los colores, el repetido son de las caxas, y el estruendo temeroso de la mosqueteria alentaua al mas cobarde.

La armada que se preuino era numerosissima, y copiosa de baxeles, y la gente toda escogida, los Cabos de conocido valor. Era el primero el Duque de Ciudad Real, a quien honró su Magestad con el titulo de General desta armada. Fueron con su Magestad el Cardenal Espinola, que como Arçobispo de Santiago es su Capellan mayor. El Obispo de Malaga iva por su Limosnero, y por Protector General de los hospitales del exercito, y como tal iva bien proueido de lo que auia menester. Por su Confessor iva el Inquisidor General Arçobispo de Damasco, y dos Consiliarios Inquisidores de la suprema, eran el Arçobispo de las Charcas, y don Gomez de Silua. Fueron los Consejos de Estado y Guerra, y el de Aragon entero. Del Real de Castilla fueron don Gaspar de Bracamonte, Conde de Peñaranda, y don Luis Gudiel. Y por el de Camara Ioseph Gonçalez. Por el de Indias don Lorenço Ramirez de Prado, y don Iuan Gonçalez Fiscal. Por el de Ordenes el Conde de Oñate Presidente, y don Iuan Faxardo, y don Claudio Pimentel, y don Iuan de Caruajal Consejeros. Por el de Italia el Conde de Monterrey Presidente, el Marques de Cusano, y don Geronimo Ezquerra Regentes. Por el de Hazienda Bartolome Espinola. Embaxadores el Nuncio de su Santidad, el de Alemania, y el de Florencia. Siruieron los Consejos supremos, que residen en esta Corte, con numerosas compañias de cauallos, procurando adelantarse en sus finezas en el luzimiento del seruicio.

Siruio la villa de Madrid con veinte compañias de infanteria, era su Maesse de campo don Francisco Luzon, y los Capitanes los Regidores della.

Fueron a Aragon grandes sumas de dineros en oro y plata.

Con estas preuenciones salio su Magestad de Madrid Sabado veinte y seis de Abril en coche con el sequito ordinario de sus criados, y marchaua poco a poco, dando tiempo al que era necessario para el despacho de tantos negocios. Durmio aquella noche en Barajas, la siguiente en Alcalá, y visitó el cuerpo de san Diego su gran deuoto. De alli partio a Aranjuez, y de alli a Ocaña, y de alli boluio à Aranjuez, donde estuuo detenido esperando al Valido. De alli fue a Cuenca, siguiendole ya el Conde Duque, despoblauanse los lugares por verle. Es Cuenca ciudad confinitima con los Reynos de la Corona de Aragon, donde estuuo detenido lo que importó, para recoger la gente que vino de Flandes y Italia, para entrar poderoso en Cataluña, cuyos empeños piden poderosa atencion. De Cuenca vino a Molina de Aragon, villa tambien confinitima con aquel Reyno, donde ocupò algunos dias. Y de alli passò a Zaragoza, cuya entrada y recimbiento fue celebre, y grādezen todas sus circunstancias. Viose en ella afiançada en las finezas del amor la confiança, que pudo tener de vassallos tan calificados en su obsequio y reuerencia repetida en la ascendencia de los señores Reyes sus antecessores. Estuuo la Corte en aquella ciudad luzidissima, muy llena de señores naturales, y estrangeros. Tuuieron gran sequito y luzimiento los Duques de Arcos, Vexar, Ossuna, el Infantado, Arriscot, el de Pastrana, los Condes de Aranda, y Oropesa, el de Lemos, el de Monterrey, Fuensalida, el Marques de Aytona, el Cardenal Tribulcio, el Embaxador de Alemania, el Cardenal Espinola, y otros muchos. Y besò la mano a su Magestad en ella el Lantzgraue de Esseu, que es hermano de vn Potentado de Alemania. Vinieron luzidos muchos Caualleros de Valencia. Tambien hizieró mucho los Prelados que fueron destos Reynos. Viose en aquel Reyno vn muy luzido exercito de caualleria, y infanteria con brauos Capitanes y soldados, con lo demas que toca a esta materia, se dexā para el que de oficio escriuiere la historia. La guerra està pendiente, y los sucessos della.

Boluio su Magestad, Dios le guarde, à estos Reynos, y entro en la Corte en seis de Diziembre, y cō su venida se lleno de gente luzidissima. Vinieron todos los señores y Consejos. Vinieron los Cardenales, y Obispos, y Embaxadores que fueron con su Magestad.

Desembarcò en Vinaroz Carlos Principe de Florencia, hermano de aquel gran Duque, es General de la mar, trae gran Corte, y quatrocientas personas en su familia.

Vino de Lisboa a Badajoz la Serenissima Princesa Margarita Gouernadora de Portugal, embiola a visitar, y assistirla, su Magestad a don Alonso de Cardona Virrey que fue en Mallorca. De alli vino su Alteza a Ocaña, donde estuuo detenida algunos dias, y de alli a Madrid, donde està aposentada en la Encarnacion, muy querida y estimada de los Reyes.

Vino a esta Corte el Duque de Medina Sidonia, por conueniencias de su Casa y Estado, faliole a recebir el Conde Duque, encontrolo a breue distancia, y metiendose en vn coche, discurrieron largamente a solas. Besò la mano al Rey el dia que llegò, y exercio en la cena el oficio de Gentilhombre de la Camara. Visitaronle en el retiro, donde estuuo dos dias, todos los Grandes, y Titulos de la Corte. Hospedo e despues en su casa el Patriarca de las Indias su tio. Y dessabrido con el rebelde de Vergança, le dessafió cuerpo a cuerpo en singular batalla, expressando en vn cartel que se imprimio, los motiuos, y assegurando el Duque el campo en la forma acostumbrada, con los requisitos necessarios, que piden semejantes acontecimientos, esperò en el puesto el dia señalado, no vino el contrario.

Vino

Vino preso a la ciudad de Burgos de Flándes don Felipe de Silua, General que fue de la caualleria de aquellos Estados.

Fuese a Flandes con licencia de su Magestad la Duquesa de Arscot con su hija, quedando en estos Reynos el Duque su hijo.

Vinieron a esta Corte el Marques de Grana Embaxador de Alemania, y el de Venecia, y el de Genoua. Vino Monseñor Panzirolo Nuncio de su Santidad, y se fueron a Roma el que acà estaua, y el Colector de Portugal. Vinieron de Seuilla el Conde de Chinchon, y de Roma don Iuan Chumazero. Vinieron el Obispo de Niza, y el Conde Maçarati, Embaxadores de los Serenissimos Principes de Saboya.

Por Agosto padecio la ciudad de Burgos gran ruina en sus edificios, por vn furiosissimo viento, que intempestiuamente se leuantò, particularmente aquella santa Iglesia, derribando el cruzero della, y otra gran parte, que solo este daño dizen importa ciento y cincuenta mil ducados.

En diez y ocho de Febrero deste año de mil y seiscientos y quarenta y tres, primero dia de Quaresma, creciò el Rio Ebro con tan gran excesso, que en la ciudad de Zaragoza se lleuò su puente de madera, que era vna hermosa y grande fabrica y de la de piedra, que sin encarecimiento era vna de las mas famosas y grandes que auia en la Europa, se lleuò dos ojos, y inundò siete Conuentos principales; los tres estauan de la otra parte del puente, y los demas por la parte que viene el rio de arriba; y hizo otros muchos estragos en su ribera, hasta Tortosa, que es dō de vazia en el mar sus aguas, naufragò diez y siete lugares, lleuandose de sus sotos y dehessas vacadas enteras, y otros ganados menores. En Nauarra, y en la Rioja hizo gran daño.

Sirue generoso el Duque de Medinaceli a su Magestad con gran cantidad de trigo y dineros para el socorro de las plaças de Zeuta y Tanger.

A los primeros de Mayo entrò la gente del Duque de Alua en Portugal, y quemò doze lugares, q̃ fuerō Aldea de Agore, la Zamora, aldea del Obispo, los Forcallos, S. Pedro, y otros. En ocho de Agosto quemarō vn lugar, q̃ llaman Malladafordar, tenian feria los Portugueses, y truxeron mucho lienço y ganados. En Octubre los mismos quemaron en Portugal seis lugares, que quatro dellos tenian a tres mil y mas vezinos: valuòse el pillaje en mas de vn millon.

Mandò la Reyna nuestra señora que se celebrassen en la Capilla Real las exequias de la Serenissima Reyna de Francia su madre, hizose con gran magnificencia y grandeza.

Dio su Magestad, y hizo merced del titulo de Grandeza a los señores siguientes.

Al Marques del Carpio. Al de Alcañizes. Al de Camarasa. Al Conde de Aguilar Marques de la Hinojosa. Al Marques de Aytona. Al Duque de Nochera Titulo en Napoles. Al Duque de Tursis, es Genoues. Al Conde de Oñate. Al Conde de santa Coloma, es Catalan. Al Conde de Fuensalida. Al Conde de Aranda en Aragon.

Expelieron de Monserrate a los Monges Conuentuales, que eran Castellanos, Aragoneses, y Valencianos; y passando por Zaragoza los hospeda y regala aquella ciudad con magnificencia, y les haze la costa hasta Madrid, y su Magestad les dà para su habitacion y morada la Quinta del Condestable, que està construida en la margen del arroyo de Brañigal, distante dos millas de Madrid, donde se labra a su costa vn gran Conuento, señalole en buenas fincas seis mil ducados de renta. Esta es estacion muy repetida de los Cortesanos.

Retiròse el Conde Duque a descansar con licencia de su Magestad a su villa de Loeches. Salio en veinte y tres de Enero priuadamente en vn coche. Acompañaronle el Conde de Grajal Gentilhombre de la Camara del Rey nuestro señor, y el Padre Iuan Martinez de Ripalda de la Compañia su confessor, bien conocido por sus muchas letras y virtud. Es Loeches poblacion quinze millas distante de la Corte, que la compraron los Condes de Oliuares para su diuersion; y entre otras cosas tiene vn hermoso y grande Conuento de Religiosas, dizen que Dominicas, que le labrò desde sus cimientos la deuocion de la Condesa, y que es obra insigne. En este lugar està el Conde retirado, y muy assistente a los diuinos Oficios en este Conuento.

Prouisiones Eclesiasticas y Seglares.

El señor cardenal Borja Arçobispo de Toledo. El señor cardenal Spinola Arçobispo de Santiago, lo es de Seuilla. El señor Archiduque Leopoldo, pariente muy cercano de su Mages-

tad,es Arçobispo de Monreal en el Reyno de Sicilia. Arçobispo de Mexico es don Iuan de Palafox y Mendoça. Arçobispo de caller en cerdeña es el Obispo de Barbastro. Don Martin carrillo Obispo de Osma,es Arçobispo de Granada. Obispo de Osma lo es el de Ouiedo don N. de Valdes. De Ouiedo el que lo era de Lerida. De Lerida lo es el de Solsona. Y de Solsona el Padre Lainez, de la Orden de san Agustin, Predicador de su Mageftad. Obispo de Auila es el de Tuy, don Iuan Ruiz de Valdiuielso. Y de Tuy es el Gouernador del Arçobispado de Santiago. Obispo de Barbastro es vn Canonigo de la Magistral de Zaragoza. Obispo de Coria lo es el de Guadix, y deste el que era Obispo de Elna. Obispo de Orése es el Doctor Paino, canonigo Magistral de cuenca. Obispo de Lugo es fray Iuan de la Serena Prior del Escurial. Don Iuan Velazquez Valençuela Obispo de Salamanca es Arçobispo de Palermo. Don Iuan Piñero Osorio, canonigo Magistral de Cuenca, es Obispo de calahorra. Don Diego Castejon, Gouernador que fue del consejo Real de castilla, es Obispo de Tarazona.

Predicadores de su Mageftad.

El Padre Maestro cardenas, de la Orden de nuestra Señora del Carmen.
El Padre Maestro fray Francisco Boil, de la Orden de nuestra Señora de la Merced.
El Padre Maestro fray Diego de Larrea, de la Orden de san Benito.
El Padre Maestro Suchet, de la Orden de la santissima Trinidad.
El Padre Maestro Santander, de la Orden de nuestra Señora de la Merced.
El Padre Maestro fray Bartolome Lopez, de la Orden de san Agustin.
Don Antonio del Bosque y Velazquez Sumiller de cortina de su Mageftad, Abad de santa Maria de Arcos en Mecina. Don Francisco Gitulfo y Osorio capellan de honor de su Mageftad, Abad de santa Maria de Gala en Sicilia. Don carlos Empellicer capellan de honor de su Mageftad, Prior de san Andres en Sicilia. Vn hijo del conde Macerata, de la santa Iglesia de Palermo. Dexanse otros muchos por no cansar.

El Doctor don Martin Real, Inquisidor Apostolico del santo Oficio de la Inquisicion del Reyno de Toledo (a quien su Mageftad hizo merced de presentarle en el consejo supremo de la santa general Inquisicion) va por Visitador de las Inquisiciones de cartagena de las Indias, y Lima, con retencion de su plaça de consejero supremo de la santa y general Inquisicion.

Va por Secretario de las dichas visitas el Licenciado don Tomas de Madrigal Valdes Abogado de los presos de Fè del santo Oficio del Reyno de Granada, a quien el ilustrissimo señor Arçobispo Inquisidor general, con consulta del Consejo supremo, hizo gracia y merced de crearle Secretario del secreto de la Inquisicion del Reyno de Granada en secretaria fixa de gages a la buelta de las dichas visitas.

Es confessor de la Reyna nuestra señora, y del Principe el muy Reuerendo Padre fray Iuan Martinez Prior del conuento de santo Tomas, que llaman el colegio de Atocha.

S E G L A R E S.

Virrey de Aragon el Cardenal Tribulcio Milanes. Virrey de Nauarra el Conde de Oropesa. Virrey de Mexico el Conde de Saluatierra. Virrey de Valencia el Duque de Arcos. Don Francisco de Melo Gouernador de los Estados de Flandes y Borgoña. El Marques de Leganès General del exercito de Cataluña. El Marques de los Velez Embaxador a Roma. D. Iuan de Braso a Genoua. El Marques de Fuente el torno a Venecia. Don Andrea Cantelmo es General de la artilleria de Flandes. El Conde de la Fontana es Maesse de campo general de aquellos Estados. El Marques de Leidem es General de la armada de Dunquerque. El Conde de Saftago es Castellano de Amberes. El Cõde de Fuensaldaña lo es de Gante. El Cardenal Tribulcio es Grãde por su Casa. *Consejeros de Estado.* El Duque de Medina de las Torres, y el Marques de Torrecusa. *Consejeros de Guerra.* El Baron de Vsi, y don Luis de Aguilar. El Conde de Medellin Grande por Duque de Camiña, y es Almirante de Portugal y su India. El Marques de Miranda Gouernador de Ceuta y Tanger. El Marques de Puertoseguro Gouernador de las galeras de España. El Conde de Linares de las de Sicilia. Don Iuan Chumacero, Embaxador que fue en Roma, es Presidente de Castilla en propiedad. El Conde de Castrillo es Presidente

de

de Indias en propiedad. D. Iuan de Riaño y Gãboa Presidente de la Chancilleria de Valladolid. D. Iuã de Mañosca lo es de la de Granada. El Duque de Fernãdina es General de la armada Real y galeras de España. Don Felipe de Silua General de la caualleria de Flandes, es Virrey y Capitan general por vn trienio del Principado de Cataluña, y Condado de Rosellon y Cerdaña, Perpiñan y Salsas. Don Iuan de Garay Maesse de campo general del mismo Principado, y Codados de Rosellon. Don Alexandro de Monte Cauallero Napolitano, es General de la caualleria de Cataluña. Don Iuan de Castro y Castilla Conde de Montaluo, es Proueedor general de los exercitos de Catuluña. Don Iuan de Quiñones, Alcalde mas antiguo de la casa y Corte de su Magestad, es Auditor general del Tercio de Cataluña. El Almirãte de Aragon es Maesse de cãpo del Tercio de dos mil hõbres, con q̃ sirue Valẽcia en estas guerras de Cataluña. El Principe Lãtzgraue de Hesem es General de vna esquadra de 18. galeones, y Almirãte desta D. Carlos Mencos. El Duque de Ciudad Real es General de la esquadra de los galeones, que va a Leuante. Don Alonso de Napoles hijo del Principe de Refutano en Sicilia, Menino de la Reyna. Dõ Bartolome Espinola es Conde de Peçuela de las Torres. Don Iuan de Bracamonte Marques de Fuente el Sol. Don Ioseph Castejon Marques de Camarena. Don Antonio Lopez del Rio Marques de Gomara. El Marques de Almendralejo General de la artilleria de Milan. *Titulos nueuos en Sicilia.* El Principe de Montevaso. El Principe de Mirto. El Principe de Metuio. El Principe de Cuto. El Principe de Trecastañe. El Principe de santo Stephano. El Duque de Reitano. El Duque de Capicci. De la Camara de su Magestad con entrada el Duque de Montalto. El Marques de Mayrena, y el Conde de Grajal llaue con exercicio. El Marques de Camarena llaue capona. El Conde de Puñonrostro Mayordomo de su Magestad. El Marques de Malpica Gouernador de la guarda Tudesca.

Consejeros del Real de Castilla.

Don Iuan de Santelizes, que lo era del de Indias. Don Pedro de Vega, que lo era de Hazienda. Don Christoual de Moscoso y Cordona, que lo era del de Indias. Don Gregorio Mendiçabal, que era Alcalde de Corte. Don Diego Zeuallos, que lo era del de Ordenes. Don Iuan Bautista de Larrea, Fiscal que era del Real. Don Lope de Morales, que lo era de Ordenes. Fiscal deste Consejo don Iuan de Morales Alcalde que fue de Corte. El Doctor Pareja es Consejero de Hazienda, vino de la Chancilleria de Valladolid. Don Iuan de Vallonga Regente del Consejo de Aragon por aquel Reyno. Don Iuan Lamberto Ortiz Regente del mismo por Valencia. Don Christoual de Tauanca Regente del mismo por Valencia. El Doctor Vines, y el Doctor Maguerola Regentes del mismo por el Principado de Cataluña. Regentes del consejo de Italia el Maestro don fray Alonso Vazquez por el Ducado de Milan. El Doctor Roque Potenceno por el Reyno de Sicilia. Don Vicente Zapata Oydor de Granada. Don Gabriel de Alarcon es Secretario de Indias en las cosas del Piru. El Secretario Nauarrete lo es de las de Mexico. Don Iuan Gonçalez Oydor del de Indias. Don Antonio de Mendoça es Secretario de camara del de castilla en las cosas de justicia. Don Francisco de Rioja es Inquisidor de la Suprema. El Secretario Carnero lo es de las cosas de gracia en la camara de castilla. El Maestro Gil Gonçalez Dauila es coronista mayor de las Indias. Don Iuan de Herrera Azemilero mayor. Domingo de Zarate es Secretario de Italia en lo de Napoles. Pedro Lopez Caso lo es del Priorato de san Iuan. Don christoual Tenorio es encomendado en la Orden de Santiago. *Contadores mayores.* El Secretario Geronimo de canencia. Don Luis de Ellauri. Manuel Cortizos. Francisco Sanchez Marquez. La condesa de Humanes es dueña de honor de la Reyna nuestra señora.

Casamientos de señores.

CAsò el Marques de Mayrena, hijo del señor conde Duque, con doña Iuana de Velasco dama de la Reyna nuestra señora, y hija del condestable de castilla. El Marques de Peñafiel, con su prima la Duquesa de Vceda. El Duque de Arikor con hija del Duque de Gandia. Don Francisco Mexia con la Marquesa de Taracena. Don Luis Ponce de Leon con la heredera de la condesa de Villaverde. El Marques de Leganès con la Marquesa de Almaçan, y los hijos destos señores, que entrambos son viudos, promiscuamente. casò el Duque de Montalto con

Cođo. de Don Joseph

doña

doña Catalina de Moncada dama de la Reyna, y hermana del Marques de Aytona. Casò el Cõde de Gabra con hija del Marques de Priego. Casò el Conde de Humanes con hija del Conde de Ribadauia.

Muerte de señores.

Murio en Colonia la serenissima Madama Maria de Medicis, que llamauan la Reyna madre de Francia. Murio en Bruselas el serenissimo Infante Cardenal. Murieron los Cardenales Pragnini. El Cardenal Doria (este era Arçobispo de Palermo.) Y el Gardanal Torres, que fue Arçobispo de Monreal. Murieron los Obispos de Orense y Calahorra. La Duquesa de Hijar la menor. Y la Marquesa de los Velez la mayor. La Marquesa del Carpio. Los Duques de Ariscot y Sesa. La Marquesa de Mortara. La Marquesa de la Hinojosa Condesa de Aguilar. La de Pouar la menor. Murieron el Principe de Botera, que fue Condestable de Napoles. Y don Ramon de Cardona, que era Castellano de Palermo. Murieron el Conde de Casarrubios. Don Francisco Mexia, que fue Marques de Taracena. Vna hija de la Condesa de Villaverde. Otra del Conde de Castrillo. Y vn hijo del Marques de Leganes. Murio el Conde del Basto Portugues. Consejeros del Real de Iusticia han muerto, dõ Pedro Marmolejo, don Alonso Guillen de la Carrera, don Sebastian de Zambrana, don Luis de Paredes, y Francisco de Alarcon. Del Consejo de Italia don Iusepe de Napoles, y don Geronimo Ezguerra. Del Consejo de Aragon el Doctor Viñes, y don Diego Altamirano Fiscal del Consejo Real. Murieron don Luis de Aguilar General que fue de la Flota, y don Baltasar de Zuñiga hijo del Marques de Mirabel.

A quatro de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y dos fue Dios seruido de quitarnos vn gran tropezon, como era el juyzio y disposicion del Cardenal Rocheliu, que murio Iueues quatro de Diziembre en Paris. Hallòse a la hora de su muerte presente el Rey de Francia, a quien dexò por heredero, y dio quinientos mil ducados, y vn Palacio, que llaman Rocheliu, con otras cosas; y a sus sobrinos les dexa muchas riquezas. Acabose con el el escandalo de la Europa, y el mal que a todos affligia.

Auiendose resellado y subido la moneda de vellon algunos dias antes otro tanto mas del valor que tenia, se tornò a baxar en quinze de Setiembre de quarenta y dos en daño de los dueños. Y en veinte y dos de Diziembre su subio la moneda de plata y oro, el real de a ocho a diez reales, y el escudo a treinta y seis. Y en doze de Março siguiente, por conueniencias publicas se subio la moneda de vellon antigua, que llaman de calderilla, ambos crecimientos de plata y calderilla en fauor de los dueños. Desto ay prematicas impressas.

Restaurose la ciudad de Tortona, Plaça en el Estado de Milan, confin de Genoueses, donde los nuestros desempeñaron el valor, y la confiança que dellos se tuuo, echando della al Frances con muerte de muchos. La gente del Estado de Milan siruio con el amor y fidelidad que siempre han tenido a su Magestad, arriesgando sus vidas por quitarla al enemigo. Es presa de importancia, y de consequencias para lo demas, quedando las armas de su Magestad con gran reputacion, quitandole al Frances Plaça de tanta importancia.

Mandò su Magestad, Dios le guarde, que en esta Corte el Sabado de Quasimodo se hiziesse vna procession general, lleuando en ella la Imagen de nuestra Señora de Atocha, la qual se tomò por Abogada en estas guerras ciuiles, y vino hasta el Conuento del Colegio de Atocha de la Orden de santo Domingo, donde estuuo aquel dia. Y el siguiente con la misma solenidad se traxo al Real Conuento de las Descalças, viniendo desde aquel Conuento su Magestad en la procession cõ sus Cõsejos y Grandes, donde estuuo nueue dias, y en cada vno huuo sermon, y se cantò el Oficio diuino con gran solenidad, y despues se boluio a su Iglesia con la misma Religion y grãdeza, y estuuieron las calles pomposamente adereçadas. Mandose tambien se hiziesse la misma diligencia en todas las ciudades de España, tomando cada vna la inuocaciõ que quisiere a nuestra Señora.

La deuocion de la villa de Madrid haze a san Isidro su Patron vna Capilla tan insigne y grande quanto se podia esperar de su grandeza y Religion, y gasta en ella mas de dozientos mil ducados, y para su construccion y fabrica se han derribado algunas casas, y vn pedaço de la muralla antigua desta villa.

PROVI-

ECLESIASTICAS.

Obispo del Rio de la Plata, el Maestro fray Christoual de Mancha y Velasco, de la Orden de Santo Domingo.

Obispo de santa Marta, el Maestro fray Iuan de Espinar, de la misma Orden.

Dean de Quito, el Licenciado Miguel Sanchez Salmeron Arcediano. Y el Arcedianato al Bachiller Iuan de Villota Paladines, Maestrescuela. Y la Maestrescolia al Doctor Aluaro de Zauallos Bohorques, Canonigo. Y la Canongia al Doctor don Francisco de Velasco y Zuñiga, Racionero. Y la Racion al Licenciado don Iuan de Santacruz Ribadeneira.

Arcediano del Cuzco, don Iuan Ruiz de Santacruz, Tesorero. Y la Tesoreria a don Amaro Flores de Gamboa, Canonigo. Y la Canongia al Doctor don Sancho Pardo de Cardenas.

Canonigo de los Charcas don Antonio de Herrera y Toledo, Racionero. Y la Racion al Licẽclado Blas de Linares Racionero de la Paz. Y la Racion de la Paz a Blas Moreno Hidalgo.

Arcediano de Panamà, el Licenciado Iuan de Requejo, *Maestrescuela*. Y la *Maestrescolia* al Licenciado Iuan Pizarro de Hinojosa, Canonigo. Y la Canongia al Bachiller Iuan Bernal de Contreras. Y otra Canongia al Bachiller Iuan de Tapia.

Tesorero de la misma Iglesia de Panamà Luis Guerra y Acuña Racionero de Arequipa. Y la Racion de Arequipa a Gaspar Ruiz del Villar.

Dean de Paraguay, Mateo de Espinosa, Arcediano.

Chantre de la misma Iglesia, Hernan Sanchez del Valle, Canonigo.

Maestrescuela de los Charcas, el Doctor Garcia Martinez Cabeças Canonigo de la Doctoral. Y la Canongia Doctoral se manda proueer por oposicion.

Canonigo de Lima el Licenciado Diego de Cordoua, medio Racionero de la misma Iglesia, que no aceptò la Chantria de la Paz. Y su Media Racion al *Maestro* Iuan de Auila, a quien antes estaua dada.

Otra media Racion de Lima, al Bachiller Diego de Morales, Capellan de Coro de la misma Iglesia. Y la Capellania a Rodrigo Ortiz de Montiel.

Chantre de la Paz el Bachiller Antonio de Salinas, Canonigo. Y la Canongia al Licenciado Blas Moreno Hidalgo, Racionero. Y la Racion al Licenciado Iuan de Zeuallos.

Obispo del Cuzco el Doctor don Iuan Alonso Ocon, que lo es de Yucatan.

SEGLARES.

Plaça de Oydor de Panamà, el Licenciado don Diego de Orozco, Tesorero de la Real hazienda de Quito.

Plaça de Oydor de la Audiencia del nueuo Reyno de Granada, al Licenciado don Francisco de Prada, que lo es de Quito. Y esta plaça de Quito se consume, por ser supernumeraria.

Al Licenciado Pedro de Açaña Solis y Palacio, Regidor de Lima, que vino por procurador general de Lima la primer Plaça que vacare de Oydor en el Perù

Gouernador de Cartagena, el General don Luis Fernandez de Cordoua, que estaua proueido en el de Yucatan.

Plaça de Oydor de Lima al Licenciado Robles de Salzedo, q̃ lo es en los Charcas. Y la de los Charcas al Doctor don Luis Merlo de la Fuente.

General del Puerto del Callao, don Diego Gomez de Sandoual, del Abito de Santiago.

Presidencia de Quito, al Licenciado don Dionisio Perez Manrique Oydor de Lima. Y la plaça de Lima al Doctor don Sebastian de Alarcon, que lo es de los Charcas.

Al Doctor don Nicolas de Polanco Santillana, del Abito de Santiago, Fiscal de la Audiencia de la ciudad de la Plata, y entretanto que vaca, vaya a seruir por Oydor a la Audiencia de Chile. Y va por juez de cuentas de las Reales caxas de Potosi, Oruro, y la Paz, y sus partidos.

Plaça de Oydor de los Charcas al Licenciado don Andres de Leon Garabito, que lo es en Panamà. Y esta resulta al Licenciado don Fernando de Velasco Gamboa.

Fiscal de Panamà el Licenciado don Iuan Mendez de la Vega.

Gouernador de la Guaira don Francisco Martinez de Espinosa.
Corregidor de Caxamarca la grande don Martin de la Ribaherrera, del Abito de Santiago.
Futura de Relatoria de Lima al Bachiller don Iuan Ochoa Salmeron.
Contador ordenador de cuentas de Lima Antonio Perez de Losada.
Corregidor de los Collaguas don Agustin Sarmiento de Sotomayor, del Abito de Santiago, Vizconde de Portillo.
Corregidor de Zana, y Chiclayo don Bernardino de Perales.
Corregidor del Cuzco don Luis Osforio de Lodio, del Abito de Santiago.
Gouernador de Popayan el Capitan don Iuan de Salazar, del Abito de Santiago.
Gouernador de Santa Marta Vicente de los Reyes Villalobos.
Corregidor de Yca el Capitan Bartolome de Monesterio, del Abito de Santiago.
Corregidor de Arica Iuan de Equibel.
Corregidor de Paita don Pedro de Valladares.
Gouernador de Chucuito don Agustin Soberani, del Abito de Santiago.
Corregidor de Arequipa don Ioseph de Bolivar, del Abito de Santiago.
Gouernador de Tucuman don Gutierre de Acosta y Padilla.
Corregidor de Loxa y Zamora el Contador Diego de Castro.
Gouernador del Rio de la Plata don Rodrigo de Mendoça, del Abito de Santiago.
Plaça de Alcalde, o Fiscal de la Audiencia de Lima, la primera que vacare, al Licenciado don Agustin de Medina, del Abito de Santiago.
Plaça supernumeraria de la dicha Audiencia de Lima, con exercicio y salario desde luego al Licenciado don Luis de Lomas Portocarrero, del Abito de Santiago.
Futura de la primera plaça de Oydor, que vacare en la Audiencia de los Charcas, al Licenciado Pedro de Azaña.
Corregidor de Guamanga don Lope de Mendoça, del Abito de Calatraua.
Plaça supernumeraria en el Audiencia de Quito, con la mitad del salario, al Licenciado don Alonso de Morales Salazar.
Futura de Castellano de vno de los dos castillos de Portovelo, con interes y ausencias de ambos, el Capitan Iuan de Ribas.
Contador de cuentas de las caxas de Tierrafirme Diego Lopez de Guitian.
Corregidor de Oruro Iuan de Betancur.
Gouernador de Santacruz de la Sierra don Aluaro Velazquez de Camargo.
Corregidor de Guayaquil el Capitan Miguel Nauarro Goyenete.

MAS PROVISIONES ECLESIASTICAS de Nueua - España.

Maestrescuela de Traxcala el Doctor don Miguel de Pablete, Canonigo de Mexico.
Tesorero de la misma Iglesia de Traxcala el Doctor don Manuel Brauo de Sobremonte, Tesorero de la de Mechoacan.
Canonigo de Guadalaxara el Licenciado don Manuel Macedo, Racionero. Y la Racion a Alonso de Viloa.
Chantre de Mexico el Doctor don Christoual Sanchez de Gueuara canonigo Y la canógia al Doctor don Iuan de la camara, a quien se auia dado el Arcedianato de Guadalaxara.
Media Racion de Traxcala al Licenciado Lorenço de Horta.
Canonigo de Mexico el Doctor don Iuan de Pareja, Racionero. Y la Racion à don Iñigo de las cueuas.
Canonigo de Portorrico el Bachiller don Diego de Torres y Vargas.
Tesorero de Mechoacan el Doctor don Clemente Valdes.
Arcediano de Guadalaxara, Rodrigo de Angulo, chantre. Y la chantria al Doctor don Tomas Zapata de Galuez, canonigo. Y la canongia al Bachiller Lazaro Ximenez Palacios.
Tesorero de Yucatan, el Licenciado Pascual Mallen de Rueda, canonigo Y la canongia al Bachiller Pablo de Sepulueda.
Arcediano de Guaxaca, don Iuan Velazquez Melgarejo, canonigo Y la canongia a Iulian de Vilches
Medio Racionero de Mexico, el Doctor don Pedro de Estrada.
Obispo de Guadalaxara el P. M Iuan Velez Zauala, de los clerigos Menores, Predicador de su Magestad.
Teso

Teforero de la Catedral de Honduras, Iuan Ramirez.

Canonigo de Santodomingo, el Licenciado don Melchor de Torres, Racionero. Y la Racion a Luis Mateo de Valle o.

Arçobiſpo de Mexico el ſeñor don Iuan de Palafox y Mendoça Obiſpo de Traxcala.

Canonigo Doctoral de Traxcala el Doctor Iuan Merlo de la Fuente, Racione o. Y la Racion al Licenciado don Pedro de Angulo.

Maeſtreſcuela de Mechoacan, el Doctor Franciſco de Villalobos, catedratico de Mexico.

Chantre de Yucatan, Franciſco de Alcana Maldonado, Maeſtreſcuela. Y la Maeſtreſcolia al Bachiller Pablo Dominguez de Sepulueda, canonigo. Y la canongia al Bachiller Alonſo de Ojeda, Racionero, y la Racion al Bachiller Franciſco Merino de Ribera.

Canonigo de Yucatan el Licenciado Antonio de Autlacura de Ocum.

Dos Raciones de la miſma Igleſia a Pedro Diaz de los Santos, y a Franciſco Marino de Ribera.

Dos canõgias de Manila al Bachiller D. Pedro Diaz de la Ribera, y al Doctor Iuã Ochoa de Arrio la. Y dos Raciones al Doctor don Alonſo Zapata, y al Doctor Hernando Paez Guerrero, y vna media Racion a don Iuan de Achotegui y Olafo.

Obiſpo de Portorrico el Maeſtro fray Damian Lopez, Prouincial de la Trinidad.

Obiſpo de Yucatan el Doctor Andres Fernandez de Ypença.

SEGLARES.

Futura fucesſion de la Contaduria, ò Teſoreria de la Veracruz, deſpues de cumplida la q̃ tiene don Diego Gonçalez de Mendoça, de la contaduria, a don Sancho de la Canal, y de la Madriz.

Preſidencia de la Audiencia de Guadalaxara, el Licenciado don Pedro Fernandez de Baeça Alcalde de Obras y Boſques.

Plaça ſupernumeraria de la Audiencia de Mexico, al Licenciado don Alonſo de Caſtro.

Compañia de presidio de Portorrico, a Ioſeph de Santacruz, Sargento mayor de de ſan Martin. Y la Plaça de Sargento mayor a don Bartolomè Gonçalez de Pineda.

Plaça de Alcalde del crimen de la Audiencia de Mexico, al Licenciado don Iuan de Valcarcel, Oydor de la del Nueuo Reyno de Granada.

Gouernador de Yucatan, Franciſco Nuñez Melian, que lo fue de Veneçuela.

Entretenimiento de Capitan para las coſas de la mar en la Habana, el Capitan don Ioſeph de Medoya.

Caſtellano de Puertorrico, el Capitan Diego de Aldana Maldonado, que eraentretenido en la Habana.

Gouernador de Veneçuela don Marcos Geldre de Calatayud, del Abito de Calatraua.

Gouernador de la Margarita, el capitan Franciſco de Santillana Argote.

Alcalde mayor de ſan Saluador en Guatemala, Iuan Martinez Tellez.

Gouernador de Portorrico don Fernando de la Riba Aguero.

Gouernador de Sonuſco, Iuan de Torres Caſtillo.

Alcalde mayor de los Suchitepeques en Guatemala, dõ Diego de Vnqueta, del Abito de Sãtiago.

Maeſſe de campo general de la Nueua Eſpaña, con el Alcaldia mayor de Tacuba, a dõ Andres Perez Franco, del Abito de Santiago, y la futura deſtos cargos a don Antonio Vrrutia de Vergara.

Alcalde mayor de Chiapa, don Melchor Sardo de Zeſpedes.

Gouernador de Nicaragua el Capitan Miguel de Albiſu.

Futura de plaça en Guatemala, o Guadalaxara, al Licenciado don Alonſo de Caſtro y de la cerda.

Futura de guarda mayor del puerto de la Veracruz, a Rodrigo Ximenez Gomez.

Mayordomo del artilleria de la Habana, y tenedor de municiones y baſtimentos, Franciſco de Ormache.

Gouernador de Cumana, don Gregorio del caſtellar y Mantilla.

Gouernador de Cuba Bartolome de Oſſuna.

Gouernador de la Florida Benito de Salazar Vallecilla.

Sargento mayor de Portorrico Iacinto de Quiros.

Gouernador de Coſtarrica don Sebaſtian de Ocon y Trillo.

